

SEMANA DE ACCIÓN MUNDIAL POR LA EDUCACIÓN: UN COMPROMISO QUE SE CONSTRUYE CADA DÍA

Cada año, la **Semana de Acción Mundial por la Educación (SAME)** nos invita a detenernos y reflexionar sobre uno de los derechos fundamentales: el acceso a una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todas las personas. Desde Kumara Infancia del Mundo, esta semana no es solo una cita en el calendario, sino una oportunidad para visibilizar una realidad que forma parte de nuestro trabajo diario.

La educación como motor de transformación

A lo largo de nuestra trayectoria, hemos podido comprobar de primera mano cómo la educación transforma vidas. No se trata únicamente de adquirir conocimientos, sino de abrir horizontes, fortalecer la autoestima y generar oportunidades reales de futuro.

Trabajando junto a niñas y niños en contextos de vulnerabilidad, especialmente pertenecientes a comunidades Dalits, hemos visto cómo el acceso a la educación puede romper ciclos históricos de exclusión. Cada estudiante que accede y permanece en el sistema educativo representa una oportunidad de cambio no solo individual, sino también comunitario.



De la teoría a la práctica: proyectos que generan oportunidades

Nuestro compromiso con la educación se traduce en acciones concretas que buscan garantizar oportunidades reales.

Uno de los hitos más significativos ha sido la construcción y puesta en funcionamiento de un colegio con 18 aulas, diseñado para ofrecer acceso a la educación a niñas y niños dalits en un entorno seguro e inclusivo. En este centro, además, se apuesta por una

educación bilingüe, facilitando así mayores oportunidades de desarrollo académico y profesional en el futuro.

Asimismo, impulsamos programas de becas de estudio dirigidos a chicas dalits para que puedan acceder a la educación superior. Estas becas no solo permiten continuar su formación, sino que contribuyen a romper barreras de género y a generar referentes dentro de sus propias comunidades.

Otro de los ejes de nuestro trabajo es la mejora de la calidad educativa. Por ello, hemos promovido la dotación de laboratorios de ciencias y aulas de informática en distintos centros educativos, facilitando el acceso a recursos que fomentan el aprendizaje práctico, el pensamiento crítico y las competencias digitales.



Voces que reflejan el impacto

Más allá de los datos y los proyectos, el verdadero impacto de la educación se entiende a través de las historias de vida.

Hirajan, un niño de 11 años que vive en la casa de acogida Nepal Ashahaye Balghar (NAB), lo explica con sus propias palabras:

“Vivir aquí me ha cambiado la vida porque antes era muy difícil, no tenía un lugar adecuado para vivir y estudiar. Ahora en el NAB me siento seguro y feliz. Cada día voy al colegio y aprendo muchas cosas y paso tiempo con mis amigos; estudiamos y jugamos juntos y nos ayudamos.

Mi asignatura favorita es Matemáticas. Quiero ser profesor para ayudar a niños como yo. Estoy agradecido a todos los que me ayudáis porque gracias a vosotros puedo estudiar y soñar.”

Su testimonio refleja lo que buscamos con cada intervención: generar entornos seguros, oportunidades reales y futuros posibles.



Las barreras que aún persisten

A pesar de estos avances, somos conscientes de que el derecho a la educación sigue sin estar garantizado para millones de personas. Las dificultades económicas, la discriminación por casta, las desigualdades de género y la falta de recursos continúan limitando el acceso y la permanencia en el sistema educativo.

Estas barreras tienen un impacto directo en la vida de la infancia, condicionando sus oportunidades presentes y futuras.

Nuestro enfoque: acompañar, cuidar y empoderar

Desde Kumara Infancia del Mundo trabajamos con una mirada integral, entendiendo que la educación va más allá del aula. Apostamos por procesos que acompañan a la infancia y a la juventud en su desarrollo personal y social, promoviendo espacios seguros, inclusivos y respetuosos.

Creemos en una educación que ponga en el centro a las personas, fomente la igualdad de oportunidades y genere autonomía y pensamiento crítico. También entendemos la importancia de implicar a las familias y a la comunidad como parte fundamental del proceso educativo.

Un compromiso colectivo

La Semana de Acción Mundial por la Educación nos recuerda que garantizar este derecho es una responsabilidad compartida. Instituciones, organizaciones y ciudadanía tenemos un papel clave en la construcción de un mundo más justo.

Desde nuestra experiencia, sabemos que cada acción cuenta. Desde la construcción de un aula hasta el acceso a la universidad, cada paso contribuye a transformar realidades.

Más allá de una semana

Aunque esta semana sirve para visibilizar y sensibilizar, en Kumara Infancia del Mundo trabajamos cada día para hacer efectivo el derecho a la educación. Porque creemos firmemente que cada niño y cada niña tiene derecho no solo a aprender, sino también a soñar y a construir su propio futuro.

Súmate al cambio

Garantizar el derecho a la educación es una tarea colectiva, y tú también puedes formar parte de ella.

En Kumara Infancia del Mundo trabajamos cada día para que más niñas y niños tengan acceso a una educación digna, a espacios seguros y a oportunidades de futuro. Pero para seguir haciéndolo, necesitamos el apoyo de personas comprometidas.

Con tu donación, contribuyes directamente a que más niños y niñas puedan acceder a la escuela, contar con materiales educativos o continuar sus estudios.

Haciéndote madrina o padrino, permites que menores y jóvenes vulnerables puedan vivir una infancia feliz y recibir la educación y los cuidados que necesitan.

Colaborando con la asociación, ayudas a fortalecer proyectos que generan un impacto real y sostenido en el tiempo.

Haciéndote voluntario o voluntaria, puedes implicarte de forma activa en la sensibilización y en el trabajo por el derecho a la educación.

Cada gesto cuenta. Cada aportación suma. Cada persona implicada hace posible que historias como la de Hirajan sigan escribiéndose.

Porque la educación no puede esperar, y el futuro tampoco.



